



Clara Janés, comisaria de la exposición *El despertar de la escritura femenina en lengua castellana*

***“Las pioneras lo tuvieron muy difícil, porque vivían en una sociedad muy machista”***

La comisaria de la exposición *El despertar de la escritura femenina en lengua castellana*, Clara Janés, ya leía a sus seis años los versos de Santa Teresa, y su interés por las pioneras de nuestra literatura se hace patente en esta muestra.

Janés explica que “el tema es atractivo, interesante, desconocido, en el sentido de la riqueza de las obras que se expondrán... Dado que la lucha de la mujer continúa, es muy interesante ver que existía esta escritura femenina desde hace siglos, al mismo nivel que la masculina.”

- Buena parte de esa escritura sale de los conventos.

- Pero recuerdo que a partir del siglo XII, las arábigo andaluzas entretenían en las fiestas recitando poemas...

- Pero es en el siglo XVI cuando empezamos a poner nombre a las escritoras...

- En ese siglo tenemos a Santa Teresa, a Florencia Pinar, a Isabel de Villena, hija natural del Marqués de Villena, que escribía en valenciano y en latín, y era fantástica. Vivía en un entorno muy culto. O a la toledana Luisa Sigea, a la que usurpó su nombre un autor francés para adjudicarla una novela erótica muy subida y dialogada. Era una mujer muy guapa y muy culta.

- Curiosamente, apenas hay retratos de las literatas seculares, solamente han llegado a nuestros días los de las monjas escritoras.

- Sí. En los conventos se preocupaban de hacer grabados con las imágenes de las monjas. Así, conocemos a Santa Teresa, Sor Juana Inés de la Cruz, Sor María de la Antigua. Sor Isabel de San Francisco...

A Janés no le gustaría “resaltar una pieza en especial de esta exposición, porque todas son muy interesantes. Por ejemplo, podemos ver a través de un libro cómo la beatificación de Santa Teresa se celebra en 47 puntos de España, con concursos de poesía, altares... Es alucinante. Te da el pulso de la vida, de lo que pasaba en aquellos momentos. En la exposición hay ciertos libros colectivos en los que se demuestra que la mujer podía codearse con cualquier escritor.”

- Santa Teresa es el mejor referente.

- Era enorme como escritora y como persona. Padeció los peligros de la Inquisición, los inquisidores le quemaron todos sus libros. Y dos de sus discípulas, Ana de San Bartolomé y Ana de Jesús, tuvieron que huir de España, y refugiarse en Flandes.

- Cristobalina Fernández de Alarcón fue una de las pioneras en ganar concursos literarios.

- Es muy llamativo. Estaba al lado de Quevedo, de Góngora, de Lope de Vega, y ganaba casi todos los certámenes a los que se presentaba. A Quevedo y Góngora no les sentaba muy bien, pero a Lope le encantaba esa escritora.

- Otra mujer, María de Zayas, tuvo que ocultar su verdadera identidad.

- Fue una feminista convencida, lo que le trajo no pocos problemas. Y por mucho que he intentado encontrar un retrato suyo, no lo he encontrado. Sus ideas y sus escritos la llevaron a ocultar su verdadero nombre.

- A Sor Juana Inés de la Cruz la obligaron a retractarse de muchos de sus pensamientos...

- Sí, la Inquisición. Era una mujer con intereses científicos, tenía aparatos muy avanzados en sus dos celdas del convento, en su biblioteca había libros de pensamiento considerados heréticos, escribía con una libertad absoluta, no se dejaba orientar por el confesor de turno. Decía cosas que molestaban muchísimo a los inquisidores. La persiguieron y la hicieron retractarse y declarar que era "la peor de todas". Le quitaron absolutamente todo. Murió alejada, cuidando leprosos.

- El caso de Olivia Sabuco es muy especial.

- Fue la descubridora del líquido raquídeo. Asistía a una tertulia con su padre, que era farmacéutico, y pidió permiso al rey Felipe II para publicar su descubrimiento. Con el paso del tiempo, su padre dijo que el descubrimiento era suyo... Pero no pudo hacer nada.

La comisaria añade que "las primeras escritoras españolas, las pioneras, lo tuvieron muy difícil para salir adelante, porque vivían en una sociedad muy machista. El tema de las monjas y sus confesores era sangrante. Ellas escribían, y ellos se adjudicaban sus escritos. Se los robaban. Y eso que las animaban a escribir. Eso sí, en el caso de Santa Teresa, era evidente, que, por su carácter, no permitía eso a ningún confesor."

Para más información consulte: <http://www.bne.es/es/AreaPrensa/>

**Gabinete de Prensa de la Biblioteca Nacional de España**

Tel.: 91 5168006 ó 17 ó 23/ Fax: 91 516801 / [gabinete.prensa@bne.es](mailto:gabinete.prensa@bne.es)  
[comunicacion.bne@bne.es](mailto:comunicacion.bne@bne.es)